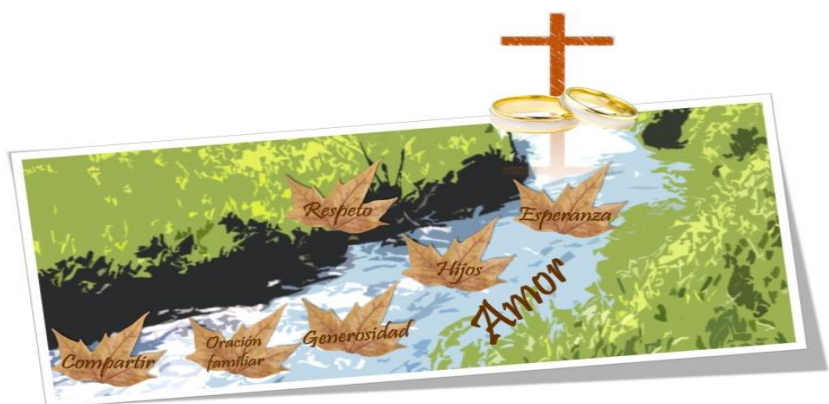


EXHORTACIÓN
AMORIS LAETITIA
Y ESQUEMAS DE LAS CATEQUESIS
SOBRE LA FAMILIA
PAPA FRANCISCO
RETO 7:
ACOMPAÑAR EN LOS PRIMEROS
AÑOS DE MATRIMONIO



+ ACOMPAÑAR LOS PRIMEROS AÑOS DEL MATRIMONIO. ALGUNAS PERSPECTIVAS PASTORALES

- **SINTESIS DE TRABAJO** pág. 1

- **PREGUNTAS Y APLICACIÓN.** pág. 8

+ ESQUEMAS DE LAS CATEQUESIS SOBRE LA FAMILIA. pág. 11

- **LA FAMILIA. COMPLEMENTARIEDAD.**

+ ORACIÓN DE LA FAMILIA: pág. 15

- **SÍNTESIS DE TRABAJO**

- Es importante reconocer el **punto de partida**. Todo matrimonio debe estar basado en el amor, solo pueden casarse lo que eligen libremente y se aman mutuamente (217).

- Dada la fragilidad de la **afectividad** de los esposos de hoy en día, se hace necesario acompañar en los primeros años de vida matrimonial, conscientes de que la afectividad entra en crisis y que la atracción física decae (217).

- El matrimonio no es algo acabado, es un **camino**. Es un proyecto que hay que construir día a día con la gracia de Dios y, por eso mismo, al cónyuge no se le exige que sea perfecto. En todo matrimonio es necesario que se hagan presentes la paciencia, la comprensión, la tolerancia y la generosidad (218).
- Siendo conscientes de que la bendición recibida es una gracia y un impulso para el camino, los esposos no pueden olvidar su **protagonismo**. Este es un camino que no pueden descuidar, para ello suele ayudar que se sienten a dialogar para elaborar su proyecto concreto: objetivos, instrumentos, detalles... (218)
- Los esposos deben mirar siempre con **esperanza** hacia el futuro. Esa esperanza que hace mirar más allá de las contradicciones, de los conflictos, de las coyunturas, la que siempre hace ver más allá. Es la que pone en marcha toda inquietud para mantenerse en un camino de crecimiento (219).
- “El camino implica pasar por distintas etapas que convocan a donarse con **generosidad**: del impacto inicial, caracterizado por una atracción marcadamente sensible, se pasa a la necesidad del otro percibido como parte de la propia vida. De allí se pasa al gusto de la pertenencia mutua, luego a la comprensión de la vida entera como un proyecto de los dos, a la capacidad de poner la felicidad del otro por encima de

las propias necesidades, y al gozo de ver el propio matrimonio como un bien para la sociedad” (220).

- Un riesgo que tienen los cónyuges es tener expectativas demasiado altas sobre la vida conyugal. Lo realista es asumir el matrimonio como un camino de maduración, donde cada uno se convierte en un instrumento de Dios para hacer crecer al otro. Acompañándose en el camino de salvación (221).
- La misión más grande de un hombre y una mujer en el amor es la de hacerse el uno al otro más hombre o más mujer. (Gn 2,7) (221).
- «De acuerdo con el carácter personal y humanamente completo del amor conyugal, el camino adecuado para la planificación familiar presupone un diálogo consensual entre los esposos, el respeto de los tiempos y la consideración de la dignidad de cada uno de los miembros de la pareja. En este sentido, es preciso redescubrir el mensaje de la Encíclica [*Humanae vitae*](#) (cf. 10-14) y la Exhortación apostólica [*Familiaris consortio*](#) (cf. 14; 28-35) (222)
- Los hijos son un maravilloso don de Dios, una alegría para los padres y para la Iglesia. A través de ellos el Señor renueva el mundo (222).
- Este camino es una cuestión de **tiempo**. El amor necesita tiempo disponible y gratuito, que coloque otras cosas en un segundo lugar. Hace falta tiempo

para dialogar, para abrazarse sin prisa, para compartir proyectos, para escucharse, para mirarse, para valorarse, para fortalecer la relación (224).

- El aprendizaje de los matrimonios que ya han experimentado las dificultades para encontrar **tiempo juntos** pueden aportar los recursos prácticos que les han sido de utilidad a los matrimonios más jóvenes (225).
- También es conveniente enseñar a los matrimonios a crear una **rutina** propia, que brinda una sana sensación de estabilidad y de seguridad, y que se construye con una serie de rituales cotidianos compartidos (el beso por la mañana, bendecirse todas las noches, esperar al otro y recibirlo cuando llega, tener alguna salida juntos, compartir tareas domésticas). Pero al mismo tiempo es bueno cortar la rutina con la **fiesta**, no perder la capacidad de celebrar en familia, de alegrarse y de festejar las experiencias lindas. Necesitan sorprenderse juntos por los dones de Dios y alimentar juntos el entusiasmo por vivir. Cuando se sabe celebrar, esta capacidad renueva la energía del amor, lo libera de la monotonía, y llena de color y de esperanza la rutina diaria. (226)
- Referente a los tiempos de oración, se invita a las familias a tener espacios semanales de **oración** familiar así como a buscar momentos de oración en soledad ante Dios. La Palabra de Dios no sólo es una

buena nueva para la vida privada de las personas, sino también un criterio de juicio y una luz para el discernimiento de los diversos desafíos que deben afrontar los cónyuges y las familias» (227).

- Se proponen como **ayudas** a las familias: grupos de matrimonios, reuniones de matrimonios vecinos o amigos, retiros breves para matrimonios, charlas de especialistas sobre problemáticas muy concretas de la vida familiar, centros de asesoramiento matrimonial, agentes misioneros orientados a conversar con los matrimonios sobre sus dificultades y anhelos, consultorías sobre diferentes situaciones familiares (adicciones, infidelidad, violencia familiar), espacios de espiritualidad, talleres de formación para padres con hijos problemáticos, asambleas familiares (229).

- **ALGUNOS RECURSOS**

- **Recomendaciones Pastorales**

- Acompañar a los esposos en el proceso de maduración en el amor, tanto por parte de los sacerdotes como de otros matrimonios (223).
- El acompañamiento debe alentar a los esposos a ser generosos en la comunicación de la vida (222).
- Se ha de promover el uso de los métodos basados en los “ritmos naturales de fecundidad” ([*Humanae vitae*](#), 11) (222)

- Centrarse en el acompañamiento espiritual a los esposos (222).
- Se insta a los pastores a continuar con el acompañamiento de las parejas después de la boda (223).
- Se considera la parroquia como el lugar clave donde los matrimonios encuentren la ayuda que necesiten (223).
- Ofrecer prácticas de devoción familiar, eucaristías celebradas para las familias (especialmente en los aniversarios) (223)
- Ayudar a los matrimonios a encontrar tiempos de calidad juntos, a compartir tiempo y a detenerse el uno frente al otro (224).
- Alentar a las familias a crecer en la fe (227).
- Toda la pastoral familiar deberá dejarse modelar interiormente y formar a los miembros de la iglesia doméstica mediante la lectura orante y eclesial de la Sagrada Escritura (227).
- La secretaría parroquial debería contar con la posibilidad de acoger con cordialidad y de atender las urgencias familiares, o de derivar fácilmente hacia quienes puedan ayudarles (227).

- La bendición de los hogares, las visitas de la imagen de la Virgen... deben ser ocasiones para entablar un diálogo con las familias (230).
- La pastoral debe ser fundamentalmente misionera, en salida, en cercanía. No debe ser una fábrica de cursos (230).
- **Recomendaciones a los esposos**
- Se recomienda que se sienten a dialogar para elaborar su proyecto concreto en sus objetivos, sus instrumentos, sus detalles (218).
- Referente a la apertura a la vida se pide a los esposos que traten de escuchar más en su conciencia a Dios y sus mandamientos (cf. *Rm 2,15*), y se hagan acompañar espiritualmente (222).
- Dejarse acompañar espiritualmente por pastores cercanos (223).
- Se resalta la importancia de la oración familiar, la asistencia a la misa dominical y la espiritualidad conyugal (225).
- Se alienta a los esposos a reunirse regularmente con otros matrimonios para que crezca la vida espiritual y la solidaridad en las exigencias concretas de la vida (227).

- Buscar momentos de oración en familia, acudir a la eucaristía semanal (227).
- Encontrar momentos de oración individuales ante Dios (227).

+ PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

- ***El día de la boda a todos se nos formulan tres preguntas en el consentimiento. Las dos primeras hacen alusión a la libertad y a la fidelidad, respectivamente.***

Sacerdote: N. y N., ¿venís a contraer Matrimonio sin ser coaccionados, libre y voluntariamente?

Los novios: Sí, venimos libremente.

Sacerdote: ¿Estáis decididos a amaros y respetaros mutuamente, siguiendo el modo de vida propio del Matrimonio, durante toda la vida?

Los novios: Sí, estamos decididos.

- 1. ¿Somos conscientes de la renovación de estas promesas? ¿Qué hacemos para mantener actualizado nuestro consentimiento? ¿Cómo mantenemos vivo este amor?**
- 2. ¿Los novios llegan suficientemente conscientes del compromiso que adquieren? ¿Qué podemos**

hacer para ayudarles durante la preparación al matrimonio?

- El matrimonio no puede entenderse como algo acabado. La unión es real, es irrevocable, y ha sido confirmada y consagrada por el sacramento del matrimonio. Es un proyecto en el que hay que trabajar día a día.

¿Revisamos nuestro proyecto común? ¿Cómo nos ayudamos en las dificultades y obstáculos que encontramos?

- 3. Si veo a mi cónyuge desde la crítica, ¿he pensado que es un ser inacabado, llamado a crecer, en proceso...? ¿Veo mi matrimonio iluminado por la paciencia, la comprensión, la tolerancia y la generosidad, o por el contrario vivimos bajo una mirada mutua de control de los méritos y derechos de cada uno, de la competencia y la autodefensa?**
- 4. El camino implica pasar por distintas etapas que convocan a donarse con generosidad: del impacto inicial, caracterizado por una atracción marcadamente sensible, se pasa a la necesidad del otro percibido como parte de la propia vida. De allí se pasa al gusto de la pertenencia mutua, luego a la comprensión de la vida entera como un proyecto de los dos, a la capacidad de poner la felicidad del otro por encima de las propias**

necesidades, y al gozo de ver el propio matrimonio como un bien para la sociedad.

5. **¿Conocemos en qué punto está nuestro matrimonio?**

6. **¿Vivo mi matrimonio como un ejercicio de amor mutuo?**

- Cada matrimonio es una «historia de salvación», y esto supone que se parte de una fragilidad que, gracias al don de Dios y a una respuesta creativa y generosa, va dando paso a una realidad cada vez más sólida y preciosa.

7. **¿Vemos nuestro matrimonio de manera realista, siendo conscientes de nuestras fragilidades?**

8. **¿Soy para mi marido/mujer una ayuda? ¿Le acerco a Dios?**

Referente a la comunicación de la vida Amoris Laetitia nos invita a escuchar en la conciencia a Dios y sus mandamientos y a ser acompañados espiritualmente, para tomar decisiones libremente.

9. **¿Sabemos buscar buen consejo? ¿Nos dejamos llevar por la cultura dominante?**

10. **¿Hemos sido responsables en la formación de nuestros juicios ante Dios?**

11. Se nos invita a conocer el uso de los métodos basados en los ritmos naturales de fecundidad, recordándonos lo ya indicado en Humane Vitae (11).

12. ¿Nos hemos preocupado por tener una formación adecuada en estos métodos?

13. ¿Colaboro en la extensión de estos conocimientos?

+ APLICACIÓN:

- PARROQUIAL: Acercarse a los recién casados de la Comunidad después de la Boda para crear un vínculo de unión con la Parroquia.
- FAMILIAR: Celebrar todos los años el Aniversario de la Boda y de manera especial los aniversarios más señalados, junto con la familia grande.
-

4.- LA FAMILIA. COMPLEMENTARIEDAD.

VARÓN Y MUJER (I).

- Relato de la Creación del Libro del Génesis.
- Dios, después de haber creado el universo, creó su obra maestra a su imagen y semejanza. El varón y la mujer.

- No solo el hombre y la mujer individualmente, son imagen de Dios.
- El hombre y la mujer como pareja, son imagen de Dios.
- La diferencia entre hombre y mujer no es para la contraposición y la subordinación, sino para la comunión y la generación.
- Para crecer armónicamente, el ser humano tiene necesidad de reciprocidad entre hombre y mujer.
- La cultura moderna ha abierto nuevos espacios, para la comprensión de esta diferencia. También dudas y escepticismo.
- La relación entre hombre y mujer debe tener más comunicación, amistad y respeto.
- Con estas bases humanas, sostenidas por la gracia de Dios, es posible la unión matrimonial y familiar para toda la vida.
- Dios ha confiado la tierra a la alianza del hombre y de la mujer.
- Hacer mucho más a favor de la mujer, para dar más fuerza a la reciprocidad entre hombres y mujeres.
- La mujer debe ser escuchada y tener un peso real, una autoridad reconocida, en la sociedad y en la Iglesia.

- Jesús ha considerado a la mujer, una luz que ilumina el camino que lleva lejos, del cual hemos recorrido muy poco.
- Puede que la crisis de confianza en Dios, sea la causante de la crisis de la alianza entre el hombre y la mujer.
- El relato bíblico nos dice que la comunión con Dios, se refleja en la comunión de la pareja.
- La pérdida de la confianza en el Padre, genera división y conflicto entre hombre y mujer.
- De aquí la gran responsabilidad de la Iglesia y los creyentes, para redescubrir la belleza del designio de Dios.
- La tierra se llena de armonía y de confianza cuando la alianza entre el hombre y la mujer se busca junto a Dios.

LA FAMILIA: VARÓN Y MUJER (II)

- Segundo relato de la creación del Libro del Génesis.
- “Entonces el Señor modeló al hombre con arcilla del suelo y sopló en su nariz un aliento de vida”
- Aun teniendo un bellissimo jardín, el Espíritu Santo sugiere que a la soledad del hombre le falta algo sin mujer.

- Dios ve que esto no está bien. Adán es libre, señor, pero está solo. Le falta la plenitud, le falta la comunión.
- Le faltaba la reciprocidad. La mujer no es una réplica del hombre, viene directamente del gesto creador de Dios.
- La confianza de Dios en el hombre y la mujer es plena, pero el maligno introduce la sospecha, y la desconfianza.
- El pecado genera división entre el hombre y la mujer.
- Caen en el delirio de omnipotencia que contamina todo y destruye la armonía.
- Culturas patriarcales donde la mujer se considera de segunda clase.
- Mercantilización del cuerpo femenino en la actual cultura mediática.
- Devaluación social de la alianza estable entre hombre y mujer.
- Debemos revalorizar el matrimonio y la familia.
- La Biblia dice: Dejará a su padre y a su madre para ir con ella; para comenzar un camino.
- La custodia de esta alianza es para los creyentes una vocación ardua y apasionante, en la condición actual.

- La ternura de Dios por el hombre y la mujer. Dios mismo cuida y protege su obra maestra.

Oración a la Sagrada Familia

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica. Amén.

